

Es lo que explica que se haya planteado muy rara vez la alianza obrero-campesina por los revolucionarios (Izquierda holandesa, Izquierda alemana...).

No obstante, en los países industrializados, como en los subdesarrollados, la cuestión de la unión de la ciudad y el campo es fundamental para el porvenir de la revolución.

¿Cómo puede el proletariado encarar este problema?

La medida estalinista de la "colectivización" forzada tiene que ser evidentemente rechazada. Stalin había "colectivizado" las tierras de los pequeños propietarios por la fuerza armada, enviando millones de campesinos a campos de concentración en Siberia. Pero no se trataba de una medida socialista, ni de una colectivización de las tierras por los trabajadores. No era más que la realización forzada de la ~~tarea~~ burguesa de integración del campo a unas relaciones puramente capitalistas. Las tierras "colectivizadas" de esta manera pasaron no a manos de los trabajadores agrícolas organizados en Consejos, sino a las del estado capitalista ruso y de su burocracia.

La "colectivización" forzada es un medio que corresponde estrechamente a las metas de una clase explotadora y a la realización de la acumulación primitiva del capital. No tiene nada que ver, ni de lejos ni de cerca, con la revolución socialista.

El medio previsto por los revolucionarios para llevar los pequeños propietarios a colectivizar sus tierras y organizarse en Consejos siempre ha sido el de la persuasión consecuente por medio de explicación y el ejemplo constructivo de las colectivizaciones realizadas. Es mostrando en los hechos y explicando las ventajas de la colectivización, que los revolucionarios llevarán los pequeños propietarios campesinos a comprender el interés que tienen en unirse a la revolución poniendo sus tierras en común. Este método es hoy el único válido, pero el problema se encuentra simplificado por varias razones.

- Al evolucionar el capitalismo ha reemplazado en la mayor parte de los países, la pequeña propiedad agrícola por la explotación extensiva de grandes propiedades, empleando una mano de obra salariada y permitiendo la utilización de maquinaria agrícola.

- Actualmente, el pequeño propietario agrícola depende mucho más de la producción industrial (abonos químicos, electricidad, tractores, etc...) lo que con respecto al proletariado le da una fuerza menos de oposición y lo lleva al contrario a colaborar.